

"Sin filtros: miradas al éxodo que Europa no quiere ver".

Casa del Lector (Matadero, Madrid)

26 de octubre de 2016 al 8 de enero de 2017

Macarena Moralejo Ortega

Doctora en Historia del Arte

Profesora Máster *Ignatiana*. Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

E-mail: macarenamoralejo@gmail.com

arte

1. Premisa

Matías Nieto y Elisa Echegaray, principales artífices de este proyecto expositivo y comisarios del mismo han realizado un excelente trabajo de selección de fotografías actuales que constituyen un auténtico grito de dolor ante los conflictos bélicos que azotan diversas partes del globo. Una propuesta de este tipo ha sido posible gracias al patrocinio de Metro Madrid y a un comité organizador que se ha ocupado de realizar el complicado proceso de elección de imágenes más reveladoras y aptas para el hilo conductor de la muestra. Así, Ángel Colina, Ignacio Gil, Rocío Gavarre, Miguel Ondarreta, Elena Martín y María Eulate han formado parte de este comité que, tal y como describiremos, ha impulsado una serie de iniciativas, al hilo de la exposición, para evidenciar que no se trata de una exposición más, sino de un proyecto reticular que persigue sacudir conciencias

y azuzar la mirada crítica. El éxito obtenido ha hecho que el cierre de la exposición se retrase hasta el 8 de enero del 2017, prolongándola hasta después de la fecha oficial de cierre, prevista para el 18 de diciembre.

Conviene recalcar como el equipo que ha creado e impulsado esta exposición está compuesto por expertos en el área de la comunicación, que conviven a diario con la dureza de los campos de refugiados, a través de sus profesiones como reporteros de guerra y periodistas. A la base de esta decisión está seguramente la convicción de que es necesario reforzar la divulgación fotoperiodística en la Unión Europea para dar a conocer todo lo que está sucediendo en zonas de guerra y espacios destinados a refugiados procedentes de Siria, Turquía y Afganistán, entre otros lugares.

Estas premisas animaron la inauguración de la exposición el pasa-

do mes de mayo, convocatoria en la que participaron César Antonio Molina, ministro de Cultura entre 2007 y 2009, y actual director de la Casa del Lector, el espacio elegido para las fotografías, Adelaida Carega, la directora general de Estrategia, Marca y Cultura Corporativa en Metro de Madrid, así como el comisario, Matías Nieto, y uno de los fotógrafos convocados, Santi Palacios.

2. La guerra como hilo conductor

Las fotografías elegidas para esta exposición ilustran, de una forma radical, veraz y muy oportuna, cómo la guerra, muy a menudo, sorprende de forma inesperada y roba a la gente común la seguridad y la estabilidad que ha vehiculado sus vidas. Las cincuenta imágenes seleccionadas muestran como el tesón y el riesgo de los fotógrafos más intrépidos ha merecido todos los esfuerzos para captar los instantes y los espacios en los que la vida se ha vuelto insoportable. La elección del título, en este sentido, no responde a una circunstancia casual, dado que todas las fotografías se muestran al espectador "Sin filtros", es decir, más allá de las obligadas o casuales intervenciones técnicas, tratan de transmitir, a nivel estético, aquello que a

la retina le provoca más dolor. Me refiero a la necesidad de mostrar todo aquello que se ha captado, las impresiones más duras sin atenuar ningún dolor, ninguna ofensa, ningún gesto y, por lo general, sin modificar la luz, los brillos o los colores.

Una mirada tan conmovedora hacia la realidad que asola una parte del mundo que constituye el resultado de una campaña tenaz de 18 fotógrafos y videoperiodistas que han perseguido captar las vivencias más explícitas, en su desarraigo, en zonas como la isla de Lesbos, Idomeni, Hungría, Macedonia y Siria. La cesión de estas fotografías ha sido el mejor modo para ofrecer un testimonio veraz, contundente y también provocador de lo que está sucediendo. Su labor, extenuante y precisa, les ha conducido a describir fotográficamente el éxodo de millones de desplazados, aquellos a los que la guerra les ha conducido, desde su cotidianidad en Irak, Siria y Afganistán a campos de refugiados en Europa donde se están viviendo una serie de procesos migratorios que convendría poner en relación con lo sucedido en otras etapas de la historia con pueblos como el judío. La descripción, precisamente de una "nueva cotidianidad", radica en el modo en el que se han fotografiado los nuevos conflictos

que surgen con la convivencia impuesta por terceros y que, inevitablemente, provocan fricciones.

La selección de imágenes se completa, como no podía ser menos, con los videos que recogen estremecedores testimonios de refugiados con dos visiones muy diferentes, los que todavía están allí y los que han conseguido abandonar un destino tan cruel. Así, las vivencias de aquellos que residen en los campamentos instalados en las aguas del mar Egeo, en Lesbos e Idomeni, se completan con la narración de esta experiencia de dos sirios que han tenido la suerte de poder instalarse en España y cambiar así, totalmente, su destino. Una decisión así, que ha marcado el *iter* profesional y personal de los fotógrafos convocados, quienes han decidido no alterar a nivel técnico, el resultado de su trabajo para ofrecer una imagen explícita, descarnada y terriblemente evidente de las consecuencias devastadoras de los efectos de las guerras. La devastación y el perfil cainita de los hombres adquieren así un protagonismo inaudito y nos conduce a reflexionar acerca de cómo nuestra psique reacciona ante tanta barbarie. La decisión, por tanto, de no atenuar nada de todo lo fotografiado en campos de refugiados donde, al menos, conviven cuatro millones de personas

que, a juicio de las organizaciones internacionales que velan por su presente, tienen derecho a que su condición vital sea divulgada.

Un motivo más para que Europa sienta vergüenza ante tanto impasividad o, quizá, una inspiración para que el público español tome conciencia, a través de las fotografías, de cuáles son los derechos de estas personas y cómo deberíamos canalizar nuestras fuerzas para tratar de cambiar la sinrazón absurda de estas situaciones. Los fotógrafos y periodistas (con sus vídeos) que participan en la exposición son: Santi Palacios, Olmo Calvo, Gabriel Tizón, Iker Pastor, Óscar Vifer, Pablo Tosco, Czuko Williams, Jaime Alekos, Juan Carlos Lucas, Ángel Colina, Ignacio Gil, Nacho Guadaño, Alberto di Lolli, Sergi Cámara, Mikel Konate, Bernardo Pérez, Alejandro Martínez Vélez y Juan Medina.

Los colores, las miradas, los gestos, la ternura, la tristeza acaparan una gran parte del repertorio de imágenes aunque también han indicios de esperanza en algunas de ellas, aquellas que nos recuerdan que el camino de salvación es posible a través de la cooperación y de que, la mayor parte de las veces, esto es posible fomentando una conciencia crítica. Los responsables de la organización e ideación de este proyecto exposi-

tivo pueden, en este sentido, sentirse satisfechos porque con sus decisiones, algunas muy arriesgadas a nivel visual, han cumplido con su primer deber: inducir a la reflexión, mover conciencias y sacudir los corazones.

El catálogo de la exposición, casi cien páginas de reproducciones fotográficas, muestra todo este esfuerzo creativo, y también el modo en el que se ha presentado al gran público. Mikel Ayestaran, uno de los informadores más avezados sobre la situación en Oriente Medio desde hace años, ha escrito también un interesante prólogo a modo de presentación de la exposición. El precio de venta, irrisorio si lo ponemos en relación con exposiciones análogas, es de solo diez euros y, gracias a la labor desinteresada de los fotógrafos que han cedido sus imágenes para este catálogo, será donado íntegramente a la organización internacional "Médicos sin fronteras". Se trata de una decisión consensuada entre todos los fotógrafos, que han creído oportuno que sean ellos quienes se beneficien de la recaudación y, también, constituye un modo, por parte del público, de gratificar su presencia en la exposición, puesto que la entrada es gratuita. La página web ideada para esta iniciativa (<http://exposinfiltros.com/testimonios>)

recoge también el testimonio elocuente de uno de los refugiados protagonistas, Khalid, que narra, con su propia voz, cómo la sinrazón se apoderó de su vida en su propio país, Siria, cuando trataba de salvar la vida de un niño en un tiroteo en las calles y, él mismo, también fue disparado.

3. La guerra como excusa

Por si las imágenes no fueran suficientemente explícitas, por si nuestra reacción no fuera todo lo receptiva que debería ser ante tanto horror, los comisarios de la exposición tomaron la decisión de organizar un ciclo de actividades, paralelo a la exposición, para tratar de avivar las conciencias y alentar propuestas enriquecedoras que puedan introducir cambios a la situación descrita en las fotografías. Me refiero a una serie de iniciativas, algunas ligadas al 20 de junio, el día que el calendario tiene reservado para recordar a los refugiados, de cualquier procedencia o condición, y que ha sido la fecha elegida para dar inicio a otras actividades.

Así, este día que todas las organizaciones internacionales de protección y salvaguardia en caso de guerra tienen marcado en rojo, se organizó una interesante mesa redonda a la

que fueron convocados tanto expertos como algunos de los protagonistas de estas experiencias que, casi milagrosamente, han logrado salvar sus vidas e incorporarse a una sociedad en paz. A este respecto, esta experiencia sirvió para contar como se prepara la huida, como se vive al borde de la muerte y qué posibilidades se brindan a todos aquellos que viven al margen de la sociedad en la que han crecido, en los campos de refugiados.

Alfonso Armada, uno de los periodistas que ha vivido en primera fila estas experiencias, se ocupó de moderar esta reunión en la que también participaron otros testigos de la barbarie como Javier Bauluz, fotógrafo especializado en conflictos bélicos que recibió el prestigioso premio Pulitzer en el año 1985 por su trabajo en Ruanda, Cristina Manzanedo, que coordina el trabajo de incidencia del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM) en España y dos sirios, provenientes del grueso grupo de desplazados por la guerra en su país, que residen en España desde hace más de un año: Khalid Al Dieri y Wasim Ghazi.

A esta actividad le siguió un concierto como homenaje a los refugiados que constituye también un modo para reconciliar los corazo-

nes y fomentar el espíritu de cooperación, dado que el músico Haimés Bitar se ocupó de interpretar música tradicional siria con su laúd, mientras que el guitarrista Igor Gyarre respondió a su actuación con sus propios temas. Un diálogo musical que debería ser el mejor prelude para fomentar un diálogo entre culturas que asume un papel, cada más vez responsable, en las actuaciones en pro de los refugiados. Las interpretaciones de dos culturas, en apariencia equidistantes, se cerraron con un emotivo concierto de música clásica y folklórica dirigido por Borja Juan, en el que se buscó reflejar como ciertas coyunturas políticas y sociales no pueden impedir silenciar las voces y los instrumentos.

* * * *

La exposición, en síntesis, constituye una provocación pero también es una invitación para atrapar la mirada del espectador e incitar a rechazar posturas enfrentadas, aquellas que proliferan en nuestra sociedad, como el odio, la beligerancia y el rechazo a culturas que, en apariencia, pueden no ser como las nuestras, pero que están dirigidas por hombres que, al igual que nosotros, sienten y sufren en situaciones de desamparo y soledad. ■

SALTERRAE



Antonio Spadaro
Carlos María Galli (eds.)

Alphonse Berron – Piero Coda – Mario de França Miranda, SJ
Peter de Mey – Severino Dianich – Massimo Faggioli
Joseph Famerée, SCI – Diego Javier Fares, SJ – Victor Manuel
Fernández – José Mario C. Francisco, SJ – William Henz, OFM CAP
Hervé Legrand, OP – Angelo Maffei – Mary Melone, SFA
Serena Nocetti – John W. O'Malley, SJ – Giancarlo Paní, SJ
Salvador Pié-Nisot – Hermann J. Pottmeyer – Andrea Riccardi
Gilley Routhier – Léonard Santodi Kinkupú – Jorge A.
Scampini, OP – Juan Carlos Scamone, SJ – Silvia Scatena
Carlos Schickendanz – Dario Vitali – Myriam Wiglen

La reforma y las reformas en la Iglesia

SALTERRAE

Disertaciones
Teológicas

ANTONIO SPADARO /
CARLOS MARÍA GALLI (eds.)

La reforma y las reformas en la Iglesia

656 págs.

Más información, en
www.gcloyola@com

Cincuenta años después de la clausura del Vaticano II, ¿se puede decir que la recepción del Concilio está concluida? Entre lo que ya entonces se planeó y lo que se ha implementado después, ¿no hay temas y cuestiones que debemos someter nuevamente a examen? Los autores de esta obra, procedentes de varios países y continentes, lejos de limitarse a un debate académico, cautivador desde el punto de vista intelectual pero poco practicable, van expresando indicaciones sobre cómo ahondar en las reformas de la Iglesia y cómo articularlas, en sus aspectos vitales y estructurales, sugiriendo criterios de acción e hipótesis concretas para la praxis (a corto, medio y largo plazo).



Apartado de Correos, 77 - 39080 Santander (ESPAÑA)
pedidos@grupocomunicacionloyola.com
